

El pensamiento solidario en la comunicación de la investigación*

Thoughts and feelings of solidarity in research communication

Recibido: 10 de febrero de 2014 - Revisado: 06 de mayo de 2014 - Aceptado: 11 de agosto de 2014

Yenifer Patricia Hernández Viña**

Resumen

Dentro del proceso de investigación se presentan debates constantes, en los que existe un tema recurrente y es la ética inmersa dentro de la misma. Lo que le da el verdadero significado, sentido y valor a la investigación es la comunicación de sus resultados, puesto que de esa manera se pueden construir pautas de mejoramiento ante el problema abordado. Pero ¿realmente existe la ética en la comunicación de los resultados? ¿Existe alguna influencia de tipo político o económico en la comunicación?

En el artículo abordan diversos ejemplos acerca de cómo esta relación está afectada por intereses particulares. Adicionalmente, se muestra el *deber ser* de un investigador. Finalmente, se considera que a la ética debe dársele un papel mucho más importante por el sentido humanista y social que le otorga al investigador, lo cual sólo se puede plasmar a partir de la difusión de los resultados a la comunidad entera involucrada.

Palabras clave

Investigación, comunicación, investigador, ética, pensamiento solidario, comunidad.

Abstract

Within the research process ongoing discussions are presented, in which there is a recurring theme about ethics embedded in it. What gives the real meaning, sense and value to research is the communication of its results, since thus patterns of improvement can be built to the stand point of the problem. But do ethics in the communication of the results really exist? Is there any political or economic influence in communication? The article deals with different examples about how this relationship is affected by particular interests. In addition, it shows the *ought-to-be* competence of a researcher. Finally, it is considered that ethics should be given a more important role because of its humanist and social sense given by the researcher; it is only possible to state by a better communication of the research findings to the whole community involved.

Keywords

Research, communication, researcher, ethics, thoughts and feelings of solidarity, community.

* Artículo de reflexión.

** Especialista, Aspirante a Magister en Docencia e Investigación Universitaria Universidad Sergio Arboleda Bogotá.
Correo electrónico:
yenifer.p.hernandez@gmail.com

Introducción

“Hacer depender la justicia de las convenciones humanas es destruir la moral”

Cicerón

El objetivo del oficio de investigar ha sido considerado por mucho tiempo como aquel que busca desarrollar una actividad de descubrimiento o de comprobación de alguna hipótesis planteada. Sin embargo, el verdadero sentido de este oficio es la transformación de la realidad a partir de los resultados obtenidos. Es así como el investigador al comunicar y compartir los hallazgos con la comunidad entera está dándole el verdadero significado a la labor realizada.

De esta manera, se puede observar cómo el acto de comunicar es el que le da el sentido y la justificación real al acto de investigar, por cuanto surge el interrogante ¿realmente los resultados de las investigaciones están siendo comunicados en su totalidad? Y, en caso afirmativo, ¿los intereses propios del investigador pueden llegar a interferir en dicha comunicación? El interés particular del presente artículo es reflexionar al respecto.

Para reflexionar acerca de la comunicación en las investigaciones, es necesario conocer los componentes que juegan en las acciones que debe realizar el investigador para desarrollar la investigación.

La lista de componentes inherentes al investigador que influyen en el proceso investigativo es extensa: intuición, observación, sensibilidad, habilidad artística, deducción, descripción, imaginación, exploración, conocimientos y pensamiento, entre otros (Pineda, 2008). En esta oportunidad, el presente escrito se centrará en el pensamiento del investigador y su respectiva influencia en la comunicación de los resultados en beneficio de la población protagonista del proceso de investigación realizado.

Hablar de pensamiento se convierte en ambiguo y extenso, es por ello que se toma como referencia una de las tantas clasificaciones existentes, estipulada por Pineda en el año 2008 en su obra *La construcción del oficio de investigar*, en el cual se precisa que el pensamiento es un componente determinante dentro de una investigación y se clasifica en: analítico, intuitivo, crítico, reflexivo, creativo y solidario (Pineda, 2008). A pesar de esta clasificación, se considera muchas veces que el proceso de investigación trae consigo necesariamente los pensamientos analítico y creativo, desconociendo en muchas ocasiones los otros tipos que complementan el proceso, uniendo todos los segmentos para llegar a una conclusión acertada.

En el presente ensayo se pretende abordar la forma de pensamiento solidario que, se considera, ha sido desestimada en el conocimiento de los procesos actuales de investigación, con la finalidad de responder a los interrogantes planteados en líneas anteriores. El interés específico por este tipo de pensamiento surge de la necesidad de pensar en la justicia, que como se expresará más adelante, se refleja en la investigación a partir de la comunicación de los resultados para su aprovechamiento en la comunidad objetivo.

En el mundo actual, el deseo de encontrar un sustento económico en los resultados que se obtienen de las investigaciones ha sido recurrente a nivel mundial, ¿la razón? Se pensaría que por la influencia negativa de temas como la globalización, el poder, la necesidad de mayor calidad de vida, los cuales han intervenido en las diferentes sociedades del mundo. Por consiguiente, se deja de lado, en muchas ocasiones, el papel social, humanista y justo que deben llevar impresos los resultados investigativos, situación que se replica más veces de las que se conocen a la luz pública.

Este devenir ha conducido el interés para precisar ¿cuáles son las consecuencias

del pensamiento solidario en los resultados investigativos?, ¿cuál es el papel que juega el pensamiento solidario en la investigación? Y, por último, ¿cómo se afecta la comunicación y, por ende, los beneficios que dicha investigación pueda traer consigo para una determinada comunidad? Al obtener las respuestas se podrá contar con un acercamiento a la realidad que gira en torno a las comunicaciones de los resultados investigativos.

Conociendo el pensamiento solidario en el Investigador

La ética no es otra cosa que la reverencia por la vida.

Albert Schweitzer

Una de las habilidades con la que debe contar el investigador es el pensamiento. Según Pineda, D. (2008) en el oficio de investigar se hace necesario atender a unas reglas para desarrollar un pensamiento más acertado. Para ello, dicho autor plantea una clasificación de seis *formas de pensamiento superior*, las cuales dependerán de la perspectiva que se adopte en el proceso investigativo. Entre estas formas, se encuentra el *pensamiento solidario* presente en la perspectiva de creación de la realidad, el cual el autor define como la “dimensión ético-política del pensamiento” (pp. 141). En este sentido, el autor explica que un investigador debe tener desarrollada la capacidad empática para con las personas involucradas en la investigación, con el fin de lograr la justicia o, como bien lo expresa Schweitzer, el respeto por la vida de las personas involucradas, puesto que en muchas ocasiones la investigación se realiza para preservar la misma (como en el caso de la medicina o la criminalística, por ejemplo).

Es así como se puede considerar que la ética del investigador, o como es llamado en el presente ensayo: el pensamiento solidario del investigador, está íntimamente relacionado con la información que reporta a la luz pública. Y es una relación vital que puede estar influenciada

por interés, personal o corporativo, particular dejando en segundo plano los beneficios que pudieran obtener los integrantes de la población a la cual estuvo dirigida.

Este tema ha sido debatido a lo largo de años, de hecho existen *comités de ética* en las comunicaciones de las investigaciones, las cuales dependen directamente de entidades gubernamentales y no gubernamentales en los distintos países, los cuales buscan supervisar el proceso de cerca con miras a garantizar la transparencia del mismo.

Un ejemplo de estos comités es el creado en Francia por el *Centre National pour la Recherche Scientifique (CNRS)* llamado: Comité de Ética para las ciencias el cual tiene como misión: “reflexionar y debatir sobre los problemas éticos suscitados por la investigación científica” (Ahrweiler, s.f. párr. 2). O para obtener otros ejemplos, se puede dar una mirada a la situación colombiana encontrando que las universidades más reconocidas cuentan con sus propios comités de ética, como la Universidad Sergio Arboleda con su Comité de Ética dentro del *Sistema de Investigación e Innovación (SIIUSA)*, o también la Universidad de la Sabana con su Comité de Ética en Investigación, entre otros.

A partir de este breve contexto se puede deducir que el esfuerzo de algunos países y sus respectivas organizaciones o academias se han centrado en velar por la transparencia de las investigaciones. Y esto ocurre a partir del reconocimiento que se le ha dado a los tipos de pensamientos inherentes al investigador que pudieran interferir en los procesos de investigación.

De esta manera se puede visualizar que el tema abordado en el presente artículo ha sido de interés y, por qué no también, de debate a lo largo de la evolución de los procesos investigativos. Su importancia radica en la vitalidad de la realización de estos procesos para la superación

de distintas situaciones desfavorables que atraviesa hoy en día la población en cada contexto nacional.

Es así, como se puede pensar en la garantía de la transparencia de las comunicaciones en las investigaciones. Sin embargo, el pensamiento solidario que es el sentido de ética y justicia con que cuenta el investigador, como se ha podido puntualizar en líneas anteriores, juega un papel importante, y lo que se busca con el presente artículo es reflexionar sobre cómo se han podido conocer diversas investigaciones que se han visto afectadas por el mismo.

En los siguientes apartados del ensayo se nombrarán diferentes ejemplos y contextos donde la aplicabilidad del pensamiento solidario queda a la vista. Con estos ejemplos se pretende conocer el alcance de este tipo de pensamiento en las diferentes perspectivas investigativas, tomando como referencia situaciones de la vida cotidiana, social y hasta de la ficción, teniendo en esta última situación la referencia de pasajes escritos por Conan Doyle (s.f.) su famoso personaje Sherlock Holmes, quien es un detective que orienta en el oficio de investigar de una manera ejemplar y majestuosa, que vale la pena considerar.

Los resultados de las investigaciones y la comunicación ¿una relación transparente?

Después de tantos años estudiando la ética, he llegado a la conclusión de que toda ella se resume en tres virtudes: coraje para vivir, generosidad para convivir, y prudencia para sobrevivir.

Fernando Savater

Al concluir una investigación, lo mínimo que la comunidad entera espera es la comunicación de sus resultados, debido a que de esa manera podrán plantear acciones que busquen mejorar o resolverla problemática abordada. Pero ese acto de comunicar debe estar entrelazado por la ética o como se ha

venido haciendo referencia por el pensamiento solidario del investigador.

Al reflexionar acerca de la cita de Fernando Savater, se llega a comprender el por qué algunas investigaciones, sobre todo las que involucran la reputación, el poder, la política y la economía de alguna compañía o persona o grupo de personas, son las que pudieran faltar de alguna manera al principio ético. Y es simplemente por el hecho de sobrevivir. Es así como las comunidades están en manos de los investigadores que tengan la integridad para superar este tipo de situaciones.

Ahora bien, como se consideró en las líneas preliminares, un número elevado de investigaciones científicas desarrolladas en la actualidad tienen como trasfondo obtener remuneraciones económicas más allá del sentido social de la misma. Un ejemplo claro de ello se consigue en la industria farmacéutica donde se investiga para el descubrimiento y/o la combinación de componentes químicos para dar lugar a un medicamento que combata algún tipo de enfermedad.

En este sentido, vivimos en un mundo que se degrada cada día más con la aparición de nuevas bacterias y virus que desencadenan enfermedades, muchas veces incluso mortales; unido a esto, está el carácter económico y social de las personas, debido a que ciertas enfermedades tienden a incidir más en un estrato social que en otro, como el cólera, la tuberculosis, la malaria, entre otras (Juárez, 2011) que son recurrentes en las poblaciones más vulnerables económicamente.

Se ha observado que las investigaciones se empoderan de los resultados para combatir estas enfermedades y las patentes otorgadas son cada vez más exclusivas por temas de costos y disponibilidad, entre otras variables.

En consecuencia, se puede observar claramente que las personas más afectadas por

su estatus económico y social se ven limitadas a adquirir los medicamentos de calidad para combatir las enfermedades. Aún, cuando diferentes países como Colombia, Venezuela y Cuba, entre otros han creado sistemas de subsidio, todavía no se logra el consumo total de los medicamentos en las poblaciones vulnerables.

Por lo tanto, hay que considerar hasta qué punto deben llegar las patentes y en qué punto entra el pensamiento solidario en el proceso investigativo que da como resultado estos descubrimientos medicinales, imprescindibles para la sociedad. Y, aun mirando más allá de este escenario las organizaciones farmacéuticas, hasta qué punto comunican a la sociedad la totalidad de los resultados de sus investigaciones, cuando en muchas ocasiones en el trasfondo de dichas comunicaciones subyace un interés económico.

Lo que se pretende con el ejemplo de la industria farmacéutica es mostrar una perspectiva de lo que el sentido de la investigación ha otorgado a la sociedad. Se reconoce que se puede abrir un debate extenso al respecto, debido a que juegan muchos más elementos que sólo la intención social; sin embargo se quería mostrar brevemente cómo el pensamiento solidario puede influenciar no sólo el proceso de investigación en sí, sino los resultados, las consecuencias y la comunicación oportuna que trae consigo.

Otra perspectiva de la aplicación del pensamiento solidario se encuentra en el interés por las investigaciones que se realizan. En numerosas ocasiones se puede observar que lo común es investigar acerca de temas que tengan una trascendencia o cierto sentido relevante dentro de la sociedad, dejando de lado los asuntos considerados triviales o “insignificantes”, a lo que cabe preguntarse: ¿Insignificantes para quién? ¿Quién determina la importancia de un objeto de investigación?

Al respecto, se puede hacer referencia a la criminalística, por mencionar un ejemplo concreto, en la cual se discrimina la ejecución de investigaciones donde los protagonistas o las víctimas pertenecen a la clase “pudiente”. Se pudiera pensar que es distinto el robo de una obra de arte de un museo, al robo de unos cuantos electrodomésticos en una casa de clase media-baja. También pudiera observarse que es distinta la investigación de un asesinato de una persona pública (política, artística, entre otros) a una persona que es privada de su vida en un callejón de su casa cuando regresaba del trabajo.

Este contexto conlleva a un interrogante: ¿cómo se puede aplicar o garantizar el pensamiento solidario en los investigadores? Y si se da el pensamiento solidario, ¿cómo se da la comunicación en los resultados de las investigaciones? Es allí donde se hace un llamado a la reflexión.

Sherlock Holmes: un vivo ejemplo de cómo investigar

No podemos resolver problemas usando el mismo tipo de pensamiento que usamos cuando los creamos.
Albert Einstein

En una perspectiva general del tema de los investigadores, se puede determinar que en algunos casos las personas pueden estar mal influenciadas por los diversos contextos de los cuales están rodeados. En este sentido, se quiere recurrir a la ciencia ficción para traer a colación la reflexión sobre el *deber ser* del investigador.

La ciencia ficción es un género literario que es conocido por basarse en un mundo de fantasía y narrar hechos que probablemente en la vida real no se pudieran dar. En este sentido, bajo este género han nacido obras respetadas mundialmente por su coherencia, convicción, creatividad y, en sí, por aportar a la sociedad en general buenas costumbres, valores y acciones.

Es así como, me parece interesante presentar al lector la idoneidad del pensamiento

solidario en el investigador y su estrecha relación con la comunicación.

Esto se logra a partir de la referencia a un autor que ha creado un personaje quien ha perdurado por más de 100 años y que aún hoy sigue contando con trayectoria de tal manera que se han producido películas y series televisivas para recrear las maravillas narradas en las novelas que envuelven a dicho personaje. Se habla, entonces, de Conan Doyle y su personaje Sherlock Holmes a través de quien ha dejado ver al mundo real las habilidades investigativas e idóneas de un detective.

El reconocido personaje Sherlock Holmes es un investigador apasionado y que a través de sus distintos casos ha podido ejemplificar la transparencia y el *deber ser* de un investigador en todo su sentido.

En el cuento *El Carbuncho Azul* (Conan, 2004) se materializa el pensamiento solidario en el investigador al observar cómo es capaz de interesarse en esos casos considerados a primera vista como “insignificantes”, tal cual lo expresa en él: “La misma mañana de Navidad me traje el sombrero y el ganso, sabiendo que a mí me interesan hasta los problemas más insignificantes” (pp. 3). Esto es un claro reflejo de la aplicación del pensamiento solidario, donde se busca la justicia indiscriminada; así mismo, es capaz de pensar en el bienestar de otras personas, tomando como principio que todo caso es importante para “alguien” y ya eso lo convierte en investigable.

En el mismo cuento citado, se evidencia que Sherlock Holmes cuenta con la capacidad de conocer la personalidad de alguien a partir de una prenda, aplicando la estrategia de deducción. En este caso, él deduce que el dueño de un sombrero que se le ha presentado es:

[...] un hombre de elevada inteligencia, y también que hace menos de tres años era bastante rico, aunque en la actualidad atraviesa malos

momentos. Era un hombre previsor, pero ahora no lo es tanto, lo cual parece indicar una regresión moral que, unida a su declive económico, podría significar que sobre él actúa alguna influencia maligna, probablemente la bebida. Esto podría explicar también el hecho evidente de que su mujer ha dejado de amarle (Conan, 2004, p. 3)

Esta deducción se puede hacer a partir de la capacidad de colocarse en los zapatos de una persona que elegiría un sombrero con las características que tiene; asimismo, tratar de comprender el trasfondo, incluso emocional, de lo que parecerían ser unos detalles “insignificantes”, es digno de admirar de un pensador solidario.

Ante esta historia la pregunta que surge es ¿en la vida real los investigadores tienen esa capacidad empática? ¿Los comunicados que resultan de los resultados siempre están por encima de intereses específicos de los involucrados en la investigación? Vale la pena reflexionar sobre ello.

En otro cuento de Conan (s.f.) *La aventura del pie del diablo*, Sherlock Holmes, al descubrir al criminal, lo confronta antes que a la policía con la intención de darle su espacio de defensa y comprender el motivo que lo llevó a cometer el crimen. Finalmente, descubre que el motivo fue el amor y Holmes le confiesa a su compañero: “Nunca he amado, Watson, pero supongo que si lo hubiese hecho y el objeto de mi amor hubiera tenido un final como éste, habría actuado igual que nuestro ilegal cazador de leones.”(pp. 16).

Finalmente, una vez que comprendió el motivo, dejó ir al criminal. Esto revela la aplicación del pensamiento solidario en la investigación, puesto que el investigador (Holmes) fue capaz de mirar desde la perspectiva del culpable, y aun cuando afirma nunca haberse enamorado, tiene la capacidad de entender a aquellos que sí lo han hecho.

Esto, para muchos investigadores, resulta complicado, por no decir imposible, puesto que muchas veces se investiga para privar de la libertad al culpable de la situación delictiva sin tener en cuenta la capacidad humana, los sentimientos, intereses y deseos de la persona que se señala. Como se dice popularmente, “el fin justifica los medios”; no se pretende justificar el acto delictivo, pero sí se pretende abrir la puerta a la reflexión acerca del componente humano de los involucrados.

Juzgar a alguien es muy sencillo, no obstante lo que realmente compromete y dificulta el acto investigativo es poderse poner en los zapatos de las personas y tratar de comprender, e incluso visualizar, si la reacción propia ante la misma situación habría sido la misma. No se quiere justificar, lo que se pretende con ello es humanizar y ser solidarios y justos ante todos los seres humanos.

La importancia de la comunicación en la investigación

Recuerde que no basta con decir una cosa correcta en el lugar correcto, es mejor todavía pensar en no decir algo incorrecto en un momento tentador.

Benjamin Franklin

Se parte del hecho de que la columna vertebral de todo proceso investigativo es el problema. A partir de la formulación, o como es comúnmente conocido el planteamiento del problema, es que se arma, justifica y evalúa todo el proceso de investigación. Lo que quiere decir que al finalizar la investigación se esperan unos resultados que contribuyan a solucionar o mejorar la situación problema encontrada en una determinada comunidad.

Es así como surge el siguiente interrogante: ¿Qué sería de las investigaciones sin la difusión de los resultados ante la comunidad? Tal vez la respuesta con llevaría a considerar que, evidentemente, comunicar los resultados es lo que le da valor y pertinencia

a la investigación realizada, debido a que de esta manera se podrán trazar planes de mejora y acciones que conllevarán a superar el problema que se planteó en la investigación.

Para analizar la importancia de la comunicación en la investigación se quiere recurrir a un artículo publicado por Semmelweis (1861). En primer lugar, y dando continuidad al punto central del presente artículo, se pretende puntualizar que en dicho artículo se evidencia, en primera instancia, el empleo del pensamiento solidario en el autor, debido a que es un médico que se preocupa por una situación de un número de casos de fiebre puerperal (enfermedad que le da a las mujeres en el trabajo de parto y a los respectivos bebés y que ocasiona la muerte) en un hospital de maternidad en Viena.

En este artículo, el autor se interesa por deducir cuál es el origen de la enfermedad para así poder contrarrestarla, por lo cual inicia con todo un proceso de investigación minuciosa donde se involucró en los escenarios y con los protagonistas para recoger los datos de manera precisa.

A lo largo de su investigación evidencia un enorme deseo por evitar un mayor índice de mortalidad en estas personas inocentes; se planteó diversas hipótesis, las cuales iba descartando a medida que avanzaba la investigación. Una de esas hipótesis la pudo plantear cuando se vio afectado por la muerte de un colega muy cercano que contrajo la enfermedad.

Por ello, su interés en descubrir el motivo que conllevó al lamentable fallecimiento de su amigo y, además, el por qué se extrapoló de la población de maternidad a un colega, lo condujo a descubrir, finalmente, la causa de la enfermedad, la cual radica en la contaminación por “partículas cadavéricas” y que lo llevó a desarrollar un plan de desinfección de las manos en intervalos cortos dentro del hospital.

El papel del pensamiento solidario en esta investigación se puede observar en la aspiración por conseguir justicia y en ponerse en el papel de todos los involucrados en los partos para determinar qué se estaba haciendo y en dónde estaban los errores humanos, para llegar a la conclusión final.

Se puede decir que el sentido del pensamiento solidario es que el investigador sea capaz de involucrarse con las diferentes perspectivas que pueden hallarse en las personas involucradas en el proceso.

Pero, más allá de eso, está la importancia de la publicación y la difusión de los resultados hallados. ¿Qué hubiese sucedido si Semmelweis por no desvirtuar la reputación del hospital no hubiese dado a conocer las verdaderas razones de la tasa de mortalidad?

O en un caso aún más desventajoso ¿qué hubiese sucedido si dejara de difundir los resultados por no desvirtuar las prácticas médicas de sus colegas? Afortunadamente esto no sucedió y Semmelweisse convirtió en el médico que inició con el proceso de esterilización en los centros asistenciales de medicina. Sin embargo, se pueden visualizar diversas investigaciones parecidas y los resultados no siempre salen a la luz pública por motivos legales, morales y de prestigio, entre otros.

Es en este punto, el llamado a la reflexión es sobre cómo los investigadores tenemos el poder de contribuir negativa o positivamente con una comunidad. Es por ello que en este punto se reitera lo mencionado a lo largo del ensayo: el verdadero sentido de la investigación lo tiene la comunicación de sus hallazgos.

Conclusión

Como se ha evidenciado a lo largo del artículo, en diversos contextos está presente el pensamiento solidario y su íntima relación con la comunicación. Sería oportuno aclarar que no

debe ser la única forma de pensamiento que se emplee en una investigación porque por sí solo carecería de la capacidad de arrojar resultados. Por lo tanto, se considera que la clasificación del pensamiento superior, presentada en líneas anteriores, es adecuada al ponerla en práctica como un todo.

No obstante, es imprescindible conocer las formas individualmente para llegar a comprender su alcance, aplicabilidad y consecuencia de su puesta en práctica para ser conscientes de ellos y garantizar un proceso investigativo completo e integral.

Se puede concluir que el pensamiento solidario, muchas veces, no se evidencia en los procesos investigativos, pero cuando se emplea, se pueden encontrar grandiosos resultados como conseguir la forma para que los medicamentos sean accesible a todas las personas que lo necesiten o, por ejemplo, que se amplíe el número del presupuesto en las investigaciones criminalísticas para darle justicia a los humildes que carecen de seguridad en zonas residenciales, aunque para algunos pudiera resultar una visión romántica de la realidad.

En cuanto a los ejemplos tomados del personaje ficticio Sherlock Holmes, se pudo conocer la naturaleza humana de la investigación y la importancia de no ser autoritarios con la información y la manera de proceder, sino que es necesario involucrarse con las personas en cuanto a sus pensamientos, sentimientos y deseos con el fin de garantizar una conclusión justa de la investigación.

Finalmente, la labor de un investigador debe estar dirigida a contribuir con el bien común, lograr justicia y equidad, porque nunca se puede olvidar que primero que todo, somos seres humanos que sentimos y padecemos y que de una pequeña investigación se puede llegar a la solución para una familia desplazada que tantas penurias ha pasado, por ejemplo.

En síntesis, nunca se puede dejar de lado la solidaridad y la colaboración entre las personas. No es el único elemento que rige la investigación, pero sí es el que más se debe reforzar porque en este mundo de hoy cada día se olvidan más los derechos humanos y el sufrimiento de los otros, por lo tanto el trabajo investigativo debe llegar a esos espacios oscuros donde la esperanza debe volver a florecer para hacer de la sociedad un “espacio” donde se pueda convivir cada día mejor. Y todo esto se puede lograr gracias a la comunicación de los resultados y su vínculo estrecho con el pensamiento solidario dentro del proceso de investigación

Referencias

- Ahrweiler, H. (s.f.). *Una ética para la comunicación científica*. Recuperado en <http://quark.prbb.org/1/qk0102.htm>
- Conan, D. (s.f.). *La aventura del pie del diablo*. Recuperado de <http://www.circuloholmes.org.es/files/4-175028-annex/chas.pdf>
- Conan, D. (2004), *El Carbunco Azul*. Recuperado de <http://www.mseg.gba.gov.ar/ForyCap/cedocse/seguridad/literatura/cuentoscdoyleI.pdf>
- Juárez, A. (2011). *Las 10 enfermedades relacionadas con la pobreza que cobran más vidas*. Recuperado de <http://mexico.cnn.com/salud/2011/07/29/las-10-enfermedades-relacionadas-con-la-pobreza-que-cobran-mas-vidas>
- Pineda, D. (2008). *La construcción del oficio de investigador: una perspectiva sherlockiana*. Bogotá: Editora Beta.
- Semmelweis, I. (1861). Etiología, concepto y profilaxis de la fiebre puerperal. *Medicina Social*, 3(1), 21-29. Recuperado de <http://www.medicinasocial.info/index.php/medicinasocial/article/view/188/364>

